



En Memoria de Jose Schlosser y Eva Schlosser (Q.E.P.D.)

Selección de texto realizada para la "Cadena Fraternal", Página editada con los auspicios de la
Respetable :. Logia:. Simbólica "La Jfraternidad n°62" de Tel Aviv, Israel
WWW.CADENAFRATERNAL.COM

PLANCHA 1246

A::L::G::D:: G::A::D::U::

S::F::U::

V::M::

QQ::HH::Todos

“San Francesco della Vigna y la Kabbalah Musical”

*Una Obra Maestra Arquitectónica del Esoterismo Renacentista.

Introducción.

San Francesco della Vigna, situado en el distrito de Castello de Venecia, se encuentra como un hito arquitectónico importante con una historia rica y multifacética. Distinguida como una de las dos principales iglesias franciscanas de la ciudad, junto con el Frari, sus orígenes se remontan al siglo XIII. Más allá de su función religiosa y mérito artístico, la iglesia tiene una distinción única debido a la profunda influencia de la Kabbalah musical en su reconstrucción del siglo XVI.

Esta tradición mística, que entrelaza intrincadamente la armonía musical con los principios esotéricos de la Kabbalah, encontró un Defensor dedicado en el monje franciscano Francesco Zorzi. Su visión, profundamente arraigada en la creencia de un orden cósmico reflejado a través del sonido y el número, jugó un papel central en la configuración de las proporciones arquitectónicas y el simbolismo de San Francesco della Vigna.

Breve historia.

La construcción inicial de San Francesco della Vigna en 1253 por Marino di Pisa marcó el comienzo de su larga historia. El sitio en sí tenía un cierto peso sagrado, con la tradición que sostiene que San Marcos, el santo patrón de Venecia, una vez fue llevado a tierra allí por una tormenta, recibiendo una profecía divina sobre la gloria futura de la ciudad. Esta asociación temprana probablemente contribuyó a la importancia del sitio y a su eventual selección para un prominente establecimiento franciscano.

La estructura original era una iglesia gótica con tres naves, un diseño característico de la época.

Sin embargo, para el siglo XVI, este edificio original había sufrido un deterioro considerable.

Esto llevó al Duque Andrea Gritti, a encargar una reconstrucción completa en 1534. El patrocinio de Gritti se extendió más allá de la mera restauración; su ambición de revitalizar el área circundante y potencialmente crear un símbolo de la renovación cultural y espiritual veneciana parece haber sido una fuerza impulsora detrás de esta importante empresa.

La colocación de la primera piedra el 15 de agosto de 1534 marcó el inicio formal de este ambicioso proyecto. Los planos arquitectónicos iniciales fueron concebidos por Jacopo Sansovino, un célebre escultor y arquitecto florentino que se había establecido en Venecia y era conocido por su dominio del estilo renacentista. Sin embargo, el proceso de diseño fue profundamente influenciado por el monje franciscano Francesco Zorzi. Este, profundamente versado en los principios de la Kabbalah y sus tradiciones musicales, desempeñó un papel crucial en la configuración de los planos de Sansovino, asegurando que la iglesia reconstruida encarnara las consonancias musicales pitagóricas, con el objetivo final de reflejar la "armonía del universo".

Su participación indica una intención marcada de infundir el espacio arquitectónico con un significado esotérico. A finales de 1554, la construcción principal estaba en gran medida completa, aunque la consagración formal de la iglesia no tuvo lugar hasta 1582. El Duque Gritti, que falleció en 1538, fue enterrado dentro de la iglesia, consolidando aún más su conexión personal con este importante proyecto.

La fachada de San Francesco della Vigna sufrió una transformación posterior. El diseño original de Sansovino para la fachada permaneció incompleto. Posteriormente, Andrea Palladio, un muy estimado arquitecto del estilo neoclásico, recibió el encargo de diseñar y construir la fachada entre 1564 y 1570. El diseño de Palladio, presentaba una llamativa fachada neoclásica hecha de piedra de Istria. Presentaba dos fachadas de templos superpuestos, inspirándose en los precedentes arquitectónicos romanos. Los nichos que flanqueaban la entrada principal se adornaron más tarde con impresionantes estatuas de bronce de Moisés y San Pablo, esculpidas por Tiziano Aspetti en 1592.

La historia de la iglesia continuó durante los siglos siguientes. Sufrió daños por bombas en 1917, lo que requirió esfuerzos de restauración en la década de 1990 por parte de la organización Venice in Peril. Hoy en día, el convento sirve como hogar del Instituto de Estudios Ecuménicos, y su biblioteca, con raíces que se remontan al siglo XIII, alberga una valiosa colección de libros, incluidos numerosos volúmenes raros y antiguos.

Kabbalah, Música y Matemáticas.

La Kabbalah, que puede traducirse del hebreo como “recepción” o “aquello que es recibido” es una tradición esotérica y mística desarrollada dentro del marco del judaísmo. Se considera una forma de conocimiento oculto que busca revelar los misterios más profundos de D-os, el universo y el alma humana.

Dentro de esta rica tradición, la Kabbalah Musical emerge como un área específica de enfoque, explorando las profundas conexiones entre la armonía musical y el orden cósmico, viendo la música como un reflejo de la armonía divina inherente a las Sefirot.

Este concepto resuena con la antigua idea de la "armonía de las esferas", que vinculaba los intervalos musicales con los movimientos de los cuerpos celestes, sugiriendo un universo gobernado por principios matemáticos armoniosos.

La tradición musical pitagórica, con su énfasis fundamental en las proporciones matemáticas que sustentan las consonancias musicales como las octavas, quintas y cuartos, proporcionó un marco crucial para comprender esta armonía cósmica dentro del contexto de la Kabbalah.

El pensamiento cabalístico a menudo atribuye un poder espiritual significativo a la música, creyendo en su capacidad para elevar el alma, facilitar una conexión con lo divino e incluso ejercer influencia en el

mundo físico. El Zohar, un texto fundacional de la Kabbalah, vincula explícitamente la música con el poder del Octograma, un nombre de Dios de ocho letras que representa la fusión del Cielo y la Tierra, obtenido de la unificación del Tetragramatón y el nombre Adonai. Además, los números, particularmente el número tres y sus múltiplos, tienen un profundo significado simbólico tanto en la Kabbalah, donde a menudo representan principios divinos fundamentales, como en el pitagorismo, donde se asocian con intervalos musicales básicos.

La correspondencia observada entre los intervalos musicales específicos y las proporciones geométricas refuerza aún más la visión cabalística y pitagórica de un universo que está matemáticamente ordenado e inherentemente armonioso.

Francesco Zorzi.

Francesco Zorzi, nacido en un noble linaje veneciano en 1453 como Dardi Francesco Giorgio, se embarcó en un camino de devoción religiosa, convirtiéndose finalmente en un monje franciscano y adoptando el nombre de Francesco. Sus nobles orígenes probablemente le ofrecieron oportunidades de educación y compromiso con círculos intelectuales influyentes.

Zorzi cultivó una profunda comprensión tanto del platonismo como de la Kabbalah, demostrando una amplia curiosidad intelectual con un enfoque particular en las tradiciones esotéricas. Su aprendizaje del hebreo durante sus viajes a Israel entre 1490 y 1500 subraya su dedicación al estudio de los textos cabalísticos en su idioma original, interactuando directamente con los eruditos judíos y sumergiéndose en los lugares sagrados.

La contribución más significativa de Zorzi a la intersección de la Kabbalah y la arquitectura fue su influyente obra, "De Harmonia Mundi totius cantica tria", publicada en 1525 o 1526 y dedicada al Papa Clemente VII. En este trabajo articuló sus teorías sobre la armonía universal, basándose ampliamente en el pensamiento cabalístico y pitagórico, y propuso su aplicación práctica al diseño de San Francesco della Vigna. La dedicación al Papa sugiere un intento de legitimar sus ideas esotéricas dentro del contexto de la doctrina cristiana.

A pesar del papel de Jacopo Sansovino como arquitecto principal para la reconstrucción de San Francesco della Vigna, la influencia de Zorzi en el diseño de la iglesia fue primordial, asegurando la incorporación de los principios de la Kabbalah musical. El objetivo central de Zorzi era crear

una iglesia cuyas proporciones arquitectónicas reflejaran las relaciones armoniosas identificadas por Pitágoras, encarnando así la "armonía del universo" descrita por los escritores herméticos.

Kabbalah musical, Armonía Pitagórica y el número 3 en el diseño de San Francesco della Vigna.

Un elemento clave de la filosofía de diseño de Zorzi fue el uso extensivo del número tres en las dimensiones de la iglesia. Lo consideraba un número divino, que representaba la Santísima Trinidad en la teología cristiana. Este número también tenía una profunda importancia dentro de la teoría musical pitagórica y el pensamiento cabalístico, donde se asocia a la tríada superior de Sefirot (Keter, Chojma y Biná) así como a las tres columnas del árbol de la vida. Zorzi aplicó meticulosamente proporciones musicales específicas a las medidas de la iglesia. Por ejemplo, las relaciones en la proporción de 4:3 corresponden a cuartos musicales, 3:6 (o 1:2) a octavas y 6:9 (o 2:3) a quintas musicales.

El "Passo Veneziano" sirvió como unidad de medida estándar para estas proporciones.

Ejemplos concretos de esta aplicación incluyen: La longitud desde la entrada hasta el límite del coro (Nave principal) que representa a Jesucristo y la perfección, que mide 27 pasos venecianos ($3 \times 3 \times 3$) precisamente tres veces el ancho del presbiterio (lugar de culto), que es de 9 pasos venecianos (3×3) representando las tres personas de la trinidad. El ancho de la iglesia es de 18 pasos venecianos.

Los cristianos, que forman el cuerpo místico de Cristo, al no ser perfectos son santificados por las tres personas de la Trinidad (3×3) en acción unitaria; el hombre imperfecto (representado por el número dos) colabora, pero siempre es limitado. Por lo tanto, tenemos este resultado ($3 \times 3 = 9$; $9 \times 2 = 18$). Este mismo principio Zorzi lo aplica para la altura de la iglesia que también mide 18 pasos venecianos. El ancho de las capillas laterales es de 3 pasos venecianos, simbolizando el alma humana. El coro y la capilla detrás del altar también se adhirieron a estas proporciones basadas en el número tres.

Propósito del diseño.

El diseño arquitectónico de San Francesco della Vigna, guiado por los principios de la Kabbalah musical de Francesco Zorzi, buscó conscientemente encarnar las consonancias musicales pitagóricas. Esto se logró al traducir las armoniosas proporciones matemáticas identificadas

por Pitágoras en las mismas dimensiones de la iglesia, reflejando la antigua creencia en un universo gobernado por la armonía musical.

El número tres sirvió como piedra angular de esta armonía arquitectónica. En la teología cristiana, representa la Santísima Trinidad, mientras que en el pensamiento musical cabalístico, se asocia con las tres notas principales (Do, Mi, Sol) Do simbolizando el Espíritu Santo y el cuerpo representados por el largo de la nave principal del edificio. Mi, simbolizando El Hijo y el alma, representados por el ancho de las capillas laterales y Sol simbolizando El Padre y el espíritu representado por la altura de la capilla tras el coro. Las dimensiones de este magnífico edificio demuestran claramente este énfasis en el número tres, lo que sugiere un intento deliberado de integrar este número sagrado en su estructura fundamental.

Este uso constante y consciente del número tres conecta el diseño de la iglesia con las tradiciones antiguas, ya que se creía que se habían empleado proporciones similares en la construcción del Arca de la Alianza, el Tabernáculo y el Templo de Salomón. Más allá de estos aspectos clave, otros elementos simbólicos y arquitectónicos contribuyen al significado general de la iglesia. El diseño en forma de cruz latina es un símbolo fundamental y universalmente reconocido del cristianismo.

La relativa sencillez del interior se alinea con el énfasis de los franciscanos observantes de la austeridad, creando un espacio que prioriza la contemplación espiritual. La adición posterior de las estatuas de Moisés y San Pablo, introduce una capa adicional de simbolismo, conectando la iglesia con figuras significativas tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento. Las inscripciones que adornan la fachada también contribuyen a su importancia hermenéutica.

Conclusiones.

En conclusión, la Iglesia de San Francesco della Vigna se encuentra como un testimonio notable del paisaje intelectual y espiritual del Renacimiento, que encarna de forma única la intersección del diseño arquitectónico y los principios esotéricos de la Kabbalah musical. Su reconstrucción en el siglo XVI revela un esfuerzo deliberado para crear un espacio sagrado impregnado de un gran significado simbólico. La profunda comprensión de Zorzi de las tradiciones musicales cabalísticas, arraigada en la armonía pitagórica, guió las proporciones y dimensiones arquitectónicas de la iglesia, sobre todo a través del omnipresente número

tres y la encarnación de proporciones musicales específicas dentro de su estructura. Por lo tanto, San Francesco della Vigna sigue siendo un ejemplo convincente del legado duradero de esta intrigante convergencia

de espiritualidad, música y arquitectura, invitando a la exploración continua de los significados más profundos plasmados en su diseño y su conexión con las corrientes más amplias del pensamiento renacentista.

Muchas gracias,

M::M:: Bian O. Rodriguez Cala

Respetable Logia Luz de America No. 255

de La Muy Respeteable Gran Logia de Libres

y Aceptados Masones del Estado de la Florida.